

Si bien, como se ha señalado, la selección realizada no es completa –algo, por otra parte, muy difícil– se pueden encontrar en esta colección algunas de las mejores reflexiones en torno al problema del mal, que serán sin duda de interés para quien desee iniciarse en el tratamiento analítico de la cuestión.

Francisco Conesa

Quine, W. V.: *La búsqueda de la verdad*, trad. castellana de J. Rodríguez Alcázar, Crítica, Barcelona, 1992, 167 págs.

La obra quineana se presenta ante el lector como una continua reflexión acerca de algunos temas que han ocupado a los filósofos de todos los tiempos: cuestiones ontológicas, las fuentes del conocimiento, la verdad, todo ello desde la perspectiva que ofrece la filosofía del lenguaje. Este libro recoge algunas de las conclusiones, soluciones e interrogantes de su extensa obra; supone, por así decirlo, un cierto testamento filosófico.

La edición española de 1992 es una traducción de la 2ª edición revisada por el propio Quine.

*La búsqueda de la verdad* está articulada en cinco capítulos, en los que trata el lugar de la lógica en la ciencia, el problema del lenguaje y su relación con la ontología, el problema de la posibilidad y la necesidad, etc. Para el lector familiarizado con la obra quineana, los argumentos resultarán conocidos. El mismo título arroja una luz de por dónde van a encaminarse las reflexiones: es una búsqueda madura, ponderada y en algunos momentos perpleja de la verdad en filosofía. Pese a la generalidad del título, los interrogantes quineanos son muy concretos. ¿Qué puede conocer el ser humano? ¿cómo es posible ese conocimiento?, o más en particular, ¿cómo es posible el conocimiento científico? Estas cuestiones son los principios rectores que enlazarán cada una de las diferentes partes.

El *leit-motiv* de cada apartado es la epistemología naturalizada. Es una epistemología, pues la pretensión última de Quine es dar razón del conocimiento científico y es naturalizada porque rehabilita el clásico adagio empirista "*Nihil in mente quod non prius in sensu*". Quine prefiere "hablar de receptores nerviosos y de la estimulación de éstos mejor que de los sentidos y objetos sensibles" (p. 41). Toda esta "epistemología naturalizada" está impregnada de conductismo y no en su vertiente psicológica, sino de lo que se conoce como conductismo lingüístico. La flexibilidad de las coordenadas del pensamiento de Quine, hace posible que sea apto para el lector interesado en matemáticas, en lógica o en filosofía de la ciencia.

El libro se articula en cinco capítulos; en el primer capítulo se aborda el problema de la evidencia científica y la observación, frente al que Quine adopta una postura más semejante a la de Popper (es decir, no hay algo tal que pueda ser considerado como "observación pura") que a la de Carnap (defensor de la posibilidad de dichas observaciones) y por extensión a la del Círculo de Viena. Los capítulos siguientes abordan temas ya clásicos en Quine: referencia (II), significado (III), intensión (IV), verdad (V). Como

también ha detectado J. Corcoran (*Mathematical Review* 92c01015), en los capítulos III y IV, Quine introduce el término "empatía", que resulta novedoso en su léxico. Quine lo define como la facilidad para situarse en la posición perceptual del otro. El "hecho empático" se utiliza para dar cuenta de situaciones tales como la comprensión lingüística en general y el aprendizaje de una determinada lengua en particular. El recurso a esta suerte de "fenómeno empático" es, a mi modo de ver, un intento de dar razón de situaciones que desde la perspectiva quineana son difícilmente justificables, con el riesgo de incurrir en un cierto psicologismo.

*La búsqueda de la verdad* ofrece una visión global de la obra quineana, así como de su peculiar estilo filosófico. La prosa del autor es fácil y agradable (a veces la traducción castellana podría ser mejor) aunque el léxico puede resultar desconcertante para los no iniciados. Pese a ello, el libro resultará interesante para todos los interesados en la epistemología o la filosofía del lenguaje; para los lectores habituales de Quine, otra "vuelta de tuerca" madura y reflexiva sobre los viejos problemas.

Begoña Ilarregui

Sebastianus de Aragonia, Hugo de Trapecto, Symon de Padua, Theobaldus de Anchora, Joannes de Jandono: *Theorica mathematica et geometrica medievalia*, Textus, introduzione, edizione e note a cura di G. dell'Anna, Congedo Editore, Lecce, 1992, 237 págs.

El volumen contiene una rica *Introduzione* (pp. 7-53, de la p. 40 a 53 están dedicadas a notas eruditas), una abundante *Bibliografia essenziale per ulteriori approfondimenti* (p. 55-66), las *Quaestiones 'de mathematica et geometria' magistri Sebastiani de Aragonia cum appositis notabilibus et conclusionibus Hugonis magistri de Trapecto et magistri Symonis de Padua* (pp. 67-149, con notas eruditas hasta la p. 201; notar la ausencia de "Theobaldus de Anchora" en este título), y la *Quaestio 'de successivis' disputata super libro physicorum per reverendissimum doctorem Magnum Johannem de Jandono* (pp. 203-230, con más notas eruditas hasta la p. 237).

Se trata de textos de interés para la filosofía de la matemática –en particular para la teoría de la *abstracción* como fuente de los conceptos fundamentales de la aritmética y de la geometría– pertenecientes a los siglos XIV-XVI.

Ignacio Angelelli

Samely, Alexander: *Spinozas Theorie der Religion*, Königshausen & Neumann, Würzburg, 1993, 107 págs.

Esta breve obra constituye el segundo volumen de la *Schriftenreihe der Spinoza-Gesellschaft*, de la que son editores W. Bartuschat, K. Hammacher